



Un análisis estratigráfico ha permitido conocer de qué color y con qué técnicas se pintaron los lienzos

EFE

La famosa «Pecera» del Círculo de Bellas Artes, antiguo Salón de Conversación y actual cafetería del inmueble, rescata el esplendor de su cubierta. **Los tres lienzos que adornan el techo**, obra de José Ramón Zaragoza, están siendo restaurados para recuperar su estética y colorido original

## El Círculo recupera sus tesoros

TEXTO: ABC

MADRID. Devolverles el colorido y la estética original. Con ese objetivo se están restaurando minuciosamente los lienzos que adornan el techo de la famosa «Pecera» del Círculo de Bellas Artes, el que fuera antiguo Salón de Conversación del inmueble y que hoy, convertido en cafetería-restaurant, frecuentan cientos de madrileños y turistas que a diario visitan el corazón artístico de la capital.

Los tres lienzos —«obras maestras», según la responsable del proyecto, María Suárez Inclán— son obra del autor José Ramón Zaragoza, que terminó sus creaciones hacia los años veinte. Ahora, décadas después de que fueran admiradas por primera vez, la Fundación Reale, patrocinadora de este gran proyecto, ha firmado un convenio de colaboración con el centro cultural madrileño para sufragar los gastos de restauración de las pinturas.

El acuerdo fue suscrito el pasado mes de julio y, si se cumplen los plazos previstos, la recuperación de las piezas estará lista a finales de este mes. Según la restauradora que coordina los trabajos, la intención es recuperar «el esplendor original de los lienzos», ya que debido a la oxidación del barniz que los protegía «los colores habían perdido los contrastes, los volúmenes y las perspectivas con que fueron pin-

tados en su día». La suciedad y el paso de los años han hecho mella, dice, en la superficie. «Estas obras han estado setenta años sin limpiarse y habían acumulado una capa muy densa de suciedad, formada principalmente por la nicotina y la contaminación. Aquí ya no se puede fumar, así que esperamos que duren mucho más tiempo intactas», subrayó Suárez.

### Un estudio de color de los lienzos

Para lograr la renovación de los lienzos sin perder su originalidad, Suárez encargó un estudio de color. «Se tomaron muestras de las obras para realizar un análisis estratigráfico. Con él

determinamos de qué color y con qué técnicas estaban pintadas las piezas inicialmente», informa Efe.

Según la restauradora, se ha tenido especial cuidado en el disolvente utilizado para el lavado y saneamiento de los cuadros. «Debía ser de baja toxicidad, ya que se corría el riesgo de dañar la obra. Además, no podía desprender mal olor para no molestar a los clientes de la cafetería».

Las pinturas pertenecen al creador asturiano José Ramón Zaragoza (Cangas de Onís, Asturias, 1874; Madrid, 1949), que resultó ganador por unanimidad del concurso convocado a tal efecto en 1924. Los lienzos representan «El Amanecer», fechado en 1926; «La Noche», del mismo año, y «El Día», de 1931. Según aclaró Suárez, las obras fueron pintadas en estudio y pegadas posteriormente al techo. El autor asturiano, interesado en el cuadro rural y costumbrista, trabajó en París, Londres, Estrasburgo y Bruselas y participó en numerosas Exposiciones Nacionales e Internacionales de Bellas Artes. Fue académico de la Escuela de San Fernando desde 1948 y obtuvo la segunda medalla de la Exposición Universal de Munich en 1913. Compuso un cuarto cuadro para el Círculo de Bellas Artes, pero finalmente se ubicó en el Palacio de Toreno de Asturias.

La restauración, patrocinada por la Fundación Reale, podría estar lista a finales de este mes

La nicotina y la contaminación han hecho mella en los lienzos, realizados en los años 20